

Cuarenta mil peregrinos de los cinco continentes se dieron cita en la aldea de Bosnia-Herzegovina

Jóvenes de todo el mundo toman Medjugorje en su Encuentro de Oración

Misas concelebradas por cuatrocientos sacerdotes, jóvenes de todas las lenguas arrodillados ante los doscientos confesores que rodean la parroquia, testimonios de conversión y vocacionales durante todo el día y, sobre todo, oración. Oración a raudales hasta desgastar un espíritu que se crece para seguir orando. Es el Encuentro de Oración de Jóvenes de Medjugorje.

■ JESÚS GARCÍA. Medjugorje

Son las seis de la mañana. Hace casi una hora que el sol despierta sobre el Krizevac (monte de la Cruz). Tras un buen desayuno, el peregrino se equipa para un día de oración total. Una botella de agua, la gorra, unas sandalias, la radio para escuchar la traducción simultánea -disponible en dieciséis idiomas- y, sobre todo, enrollado en la mano como si formara parte de la piel, el rosario: la mano de la Madre, que te acompaña en cada calle, en cada cuesta de los montes, sobre las piedras ardientes que abrasan los descalzados pies de los peregrinos, venidos desde Kenia, Corea, Honduras, Palestina o Ucrania, dispuestos a vivir algo de lo que han oído hablar, pero que no saben qué significa: un 'encuentro personal con Jesús'.

Los testimonios

Ríos de jóvenes confluyen en los alrededores de la parroquia. Mochilas, banderas, esterillas y parasoles conforman un colorido paisaje tras la iglesia de Santiago Apóstol. Acampan allí, sobre las piedras, y lo hacen para rezar durante todo el día, y para escuchar los testimonios de fe del Encuentro. Entre el de aquella joven que abandonó una secta satánica tras ser perdonada por la monja a la que iba a ma-



Miles de jóvenes bailan tras la parroquia de Santiago Apóstol en el encuentro testimonial.

tar y el del prior franciscano que descubrió su llamada tras un concierto de los Rolling, todos se ponen de pie, alzan sus manos al cielo y comienzan a alabar a Dios al son que marca la música.

Cuando llega la hora del Rosario, se han derribado las barreras existentes entre tanta gente de tan diferentes lugares. Allí ya no hay chinos o polacos, gente que hable una lengua diferente. El idioma internacional es la oración. Pero muchos de ellos no habían rezado nunca, y lo hacen ahora como si la oración se fuese a acabar. No se confesaban desde la Primera Comunión, y

sienten un amor de Dios que les lleva a empujones al pulmón de Medjugorje: los confesionarios, donde ni el sol ni los jóvenes dan tregua a los cerca de doscientos confesores.

Encuentro con Jesús

Y junto al pulmón está el corazón: la capilla en la que el Santísimo está expuesto hasta media tarde, rodeado por una multirracial masa de jóvenes que hablan en silencio y en mil idiomas a un mismo Jesús. Le cuentan sus cosas, le piden remedios, le agradecen regalos, y sobre todo, le miran pidiendo una respuesta: ¿Quién eres? ¿Quién soy? ¿Por qué?

Después, la Eucaristía, concelebrada por más de cuatrocientos sacerdotes. Los cantos alegres y las oraciones sinceras dan paso a una adoración nocturna en la que el silencio y el fervor cortan la respiración. Está claro: el centro de Medjugorje es Jesucristo. Todo se queda a oscuras, y el solo silencio habido entre miles de personas postradas ante Él convierten aquel sosiego en una clamorosa oración. Y Él parece responder: al paso del Señor en la custodia por entre los peregrinos, las caras de los que le miran te dice todo. En ese momento le presentan toda su vida: sus cosas buenas, y

sobre todo, las malas. A algunos parece cambiarles la vida, sólo ellos y Dios lo saben. A otros no lo parece. Les cambia y te lo cuentan. Dejan sus vicios, perdonan a sus padres, curan sus dolencias, y como no entienden por qué, sólo lo sienten, se convierten: "Ha debido ser Él".

Un lema no escrito

Una vez que se despiden al Señor, emprenden todos dirección a los albergues y a los sacos de dormir. Una breve tertulia para ordenar y compartir lo vivido pone fin al primero de los seis días del Encuentro de Oración de Jóvenes, que cada agosto se celebra en Medjugorje y cuyo lema no escrito mantiene vivo cada peregrino: "¡Oren, oren, oren!".

El último día, fiesta de despedida. Se citan los cuarenta y siete países de los que han venido peregrinos. Al nombrar a Líbano la explanada entera se levanta en un solo grito durante minutos: "¡Mir!", es decir, ¡Paz! La fiesta continúa con bailes y canciones con jóvenes que mañana estarán a miles de kilómetros unos de otros y a los que, sin embargo, se sentirán unidos en cada oración de su vida. Ésa es la Iglesia.

Regresan a casa con una paz interior hasta entonces desconocida, inexplicable, que no se puede contar ni escribir. Sólo se puede vivir.



Canciones y oración durante la Eucaristía.



Sacerdotes y obispos confiesan sin parar.



Jóvenes españoles ante la parroquia de Santiago.

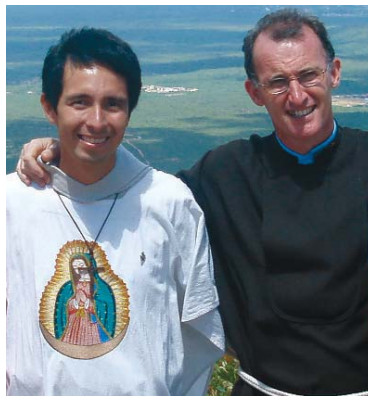
■ JESÚS GARCÍA. Medjugorje.

Anabel Mojarro. Madrid. 21 años. Estudiante de Derecho y de Ballet Clásico

No sabía qué me iba a encontrar allí, pero con tal de viajar... y me quedé 'flipando'. Estaba lleno de gente joven, no me daba tiempo a aburrirme y no me hizo falta ni botellón ni discoteca. Estaba rodeada de gente llena de paz y de Dios. Nunca me había sentido tan feliz. Es increíble cómo sin conocer a nadie lo compartes todo. Y me impactó lo divertida e interesante que puede ser la Eucaristía. Me he hecho forofa de rezar el rosario y me encantaría volver.

María Ruipérez. Madrid. 20 años. Estudia Magisterio Musical

Es impresionante ver a ríos y ríos de jóvenes en peregrinación, colas impresionantes en los confesionarios que no se acaban ni de noche. Grupos de jóvenes que buscaban lugares más tranquilos para rezar y sus caras reflejaban amor. Era todo muy especial. La paz, el

Testimonios de españoles que participaron en el Encuentro**“¡Esto es Maryland!”****María Ruipérez.****Anabel Mojarro.****Virginia Wollstein.****El padre Francisco y el padre Cruz Miguel.**

amor por Dios. Me quedo sin palabras. Me he dado cuenta del cambio que ha supuesto en mi vida cuando volví a la rutina... ¡Tenía ganas de rezar! De leer la Palabra... Todo se veía con otros ojos, pero el mundo no era diferente a cuando me fui, era yo la que había cambiado.

Virginia Wollstein. Madrid, 19 años. Estudia Bellas Artes

Cuando vas a Medjugorje, lo difícil es no orar. La presencia de María se respira en el ambiente, se va notando según van pasando los días. Me sentí como si al fin hubiera llegado a mi casa, al sitio donde perte-

nezo. Te das cuenta de cómo Dios ha reservado este lugar para tener un trocito de su Reino aquí en la Tierra.

Me llamó la atención ver a todas las personas encontrándose con Cristo Resucitado, las colas para confesar y las personas orando con el corazón, de la mano de María.

Padre Cruz Miguel Pérez. Pamplona. 48 años. Terciario Capuchino

Es un fenómeno religioso impresionante, la huella de Dios está ahí. No se puede explicar lo que allí ocurre si no es Dios quien llama y actúa. Son muchos los signos que te dicen que allí hay 'algo'. Nadie queda indiferente, nadie queda vacío, nadie queda defraudado. Todos estamos 'tocados'. Hay un antes y un después.

Padre Francisco. Castellón. 30 años. Guadalupano Eucarístico

Allí está la presencia de Dios, que despliega sus frutos a todos los rincones del mundo. Es la tierra de María: 'Maryland'. Como si el aire estuviera benigneamente contaminado desde el laboratorio del Cielo, se establece una comunicación en un lenguaje que se traduce en paz y amor. Vi a miles de jóvenes aunando en sus corazones la alegría y el entusiasmo de la novedad del Evangelio, con una experiencia fuerte de oración y una radical generosidad. Podrían acabar con el profundo sueño que vive Europa.

25 DE JUNIO: 25 ANIVERSARIO DE LAS APARICIONES EN MEDJUGORJE DE NTRA SRA LA REINA DE LA PAZ.

25 - 08 - 2006

“¡Queridos hijos! También hoy los invito: oren, oren, oren. Solamente en la oración estarán cerca de mí y de mi Hijo, y se darán cuenta de cuán breve es esta vida. En su corazón nacerá el deseo del Cielo; la alegría reinará en su corazón y la oración fluirá como un río. En sus palabras habrá solamente agradecimiento a Dios por haberlos creado, y el deseo de la santidad llegará a ser realidad en ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

Por favor contactar conmigo las coordinadoras de peregrinaciones para ofrecérselas a aquellas personas interesadas

Charo Lafita: charolafita@hotmail.com 609154339